

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 11 DE FEBRERO.

DE 1802.



*Entretenimiento filosófico incluso en la carta N. 113
por el Amigo de la verdad y la virtud.*

Padre mio: decidme yo os lo ruego: ¿Qué cosa es virtud? Ella habla á mi corazon, yo la siento bien, pero ¿Dónde podré encontrar su belleza encantadora? Ella me arrebató en los libros, ¿Por qué no la reconozco quando escudriño la sociedad? Yo os lo confieso, esta idea me melancoliza, y temo que los fastos de la historia que hacen tanto honor á la especie humana, y que leo con tanto gusto, no sean mas que una bella fábula.

Este era poco mas ó menos el razonamiento de un joven Griego de Lesbos á su preceptor ó ayo: era este joven de un excelente natural, pero su acalorada imaginacion lo seducía frecuentemente y algunas veces lo ilustraba.

Yo me alegro y me complazco de la pregunta que me haceis le respondió el ayo. Ella me
hace

hace concebir seguras esperanzas de sacar el fruto que apetezco en mis cuidados por vuestra educacion ; pero la experiencia os instruirá mejor que mis discursos : yo no quiero mas que dirigir vuestras investigaciones , mi amado discipulo ; yo tengo tan buen concepto de vos , que estoy persuadido de que hallareis en vos mismo la definicion que buscáis ; y pues que empezais adescconfiar de los libros , abramos el mayor de todos , demos una ojeada al mundo ; escudriñad á los hombres , y observad su conducta. Emprendieron un largo viage á Atenas, y á otras Ciudades en donde á la sazón habitaban los hombres mas sabios del universo: los visitaron , oyeron sus lecciones y observaron varios hechos de sus vidas privadas: hallaban muchas contradicciones con sus principios , y no poca extravagancia en ciertas disputas que cebaban mas su voluntad , que su entendimiento. Este choque casi comun los desanimaba é hizo entrar al joven Griego en la sospecha de que la virtud y la verdadera sabiduria habian desaparecido del mundo, mas el no dudaba que las sabia algun tiempo: Pero el ayo ocurrio á sus sospechas diciéndole: mi amado Discipulo : La sabiduría de los hombres no tiene vinculada necesariamente la virtud. El hombre virtuoso es aquel que mira como primer objeto la eternidad , y dirige á su consecucion todas sus obras ; ama al próximo en Dios y por Dios; es benéfico , desinteresado , justo apreciador de lo bueno y enemigo de todo lo malo : que no embidia la felicidad agena , ántes se complace de ella, como si fuera propia : que aprovecha todos los momentos-

mentos de su vida para acrecentar tesoros inmortales de perfeccion, y en fin que no busca la sabiduría, sino como medio de acrisolar los méritos para hacerse digno de la estimacion del hombre justo. Dificil será que halléis muchos exemplares como el que os propongo; porque la corrupcion del mundo ha llegado al extremo; pero trabajad en ser perfecto y lo conseguireis sin duda.

En esta resolucion entró el joven de Lesbos: ¿Qué diria de nuestros dias su ayo?

CARTA REMITIDA.

Creáseme ó no, Señor Editor, me pesa no hallarme suficientemente instruido para ocupar un hueco entre las bellas producciones de su Correo. Me parece hago justicia á su Periódico, si digo que tiene un mérito particular, por ser todos sus escritos invenciones del día, y quisiera hallar ideas agradables y raras que fuesen capaces de avivar el espíritu de muchos estudiosos conciudadanos, que solo se han hecho censores, y se están mano sobre mano, criticando defectos leves de puntuacion. ¿Quién seria capaz de pensar ver una correspondencia tan poco satisfactoria? El desvelo de su buen afecto patricio tan desatendido, y tan poco amor propio en el vasto número de los sabios? Vienen producciones de otras partes con las que deberá su eficacia mantener una correspondencia seguida y vemos una privacion de las de los literatos de esta mis-

D d

ma

ma Ciudad , que debian agradecer el desvelo de V. y procurar el mayor lustre de este papel que circula y se extiende fuera , donde tiene mejor acogida: corresponderian tambien los Patricios al deseo de un zeloso Magistrado que se muestra solícito en concurrir , y ser uno de los Escritores para avivar el espíritu de los encogidos y censores tan poco indulgentes. ¿Si tiranicamente motejan y desconceptuan publicamente las tareas de muchos; por que no se dedican á dar á luz sus reflexiones para ilustracion , y para enseñar con arte , agrado y afabilidad á los que contemplan endeble en la carrera literaria á pensar y á escribir? Si me acompañara el talento , y pudiese dar á mi pluma la elegancia de que carece , me honraria en ser comprendido en el número de sus Escritores , y me esmerara en fecundizar sus discursos para el provecho de muchos lectores que necesitan adornar su imaginacion. Sin la ilustracion no hay educacion , ni trato sociable , ni buenas costumbres ; sin la educacion decae la ciencia , sin esta todo es un caos de confusion , se perturba el orden ; se transforma la racionalidad en una soberbia grosera , que desorganiza y quita la tranquilidad que debe haber en la Sociedad , la que solo distingue en el hombre ó la bondad y sabiduría , ó la ignorancia y desarreglo. En todo el mundo solo se advierte elogiado el entendimiento , sin el qual ni habria leyes que nos enseñaran , ni quien nos satisfaciese en las dudas y disputas que acontecen , ni hallaria castigo el desorden , ni premios , ni elogios la virtud.

Yo

Yo me alegraré que en adelante se vea el buen afecto de los sabios contribuir al adorno de su Periódico, satisfecho su amor patrio, ilustrado el público, animado el estudioso é instruido su servidor.

El Amigo de la ilustracion.

ODA.

Compuesta por Belara, al nacimiento de la hija de su intimo amigo Lelio.

Baña mis versos, amistad divina,
En dulce melodia,
Ahora que de Flavia la hija digna
Celebro, y la alegría
Que al tierno y caro esposo el Cielo envia,
¡Ó venturoso Padre! ¡Fiel amigo!
¡Y tu feliz Esposa!
Vuestros acentos acordad conmigo
Y con voz melodiosa
Cantemos juntos vuestra union dichosa.
Salid del Guadalete, Ninfas bellas,
Y dexad la onda fria,
Alzad vuestra cancion á las estrellas,
Que la sin par Maria
Vino á dár gloria y resplandor al dia,
Levantad vuestro pecho soberano,
Decid sus perfecciones
Y oyéndose en el Puerto Gaditano,
Sirenas y Tritones

Mes-

Mezclen su dulce voz á mis canciones.

Salve espíritu almo que veniste,
De la brillante esfera
En pos de Flavia hermosa á quien te uniste,
Para que la primera
Reproduccion de su virtud naciera.

¡O niña de virtud y de hermosura
Bellísimo traslado!

La embidia huye á su mansion obscura,
Con paso desusado

El dia que á tu luz fué consagrado.

Y allá medita con furor insano,
Se mesa los cabellos,
Y maldice tu rostro soberano,
Y los tus ojos bellos
Y á los que penen luego por querellos.

Que la viruela, dice, contagiosa,

"Aje tus verdes años,
Como aja el cierso la pulida rosa,

Y que para tus daños

Mil seductores forgen mil engaños.

Que detenga tu paso el mal exemplo,

Y te prive la entrada

De las Vestales al sagrado Templo;

Y si fueres casada

Te veas de tu esposo despreciada."

Así su voz, qual es el horrible trueno,

Sonaba en el Leteo,

Quando salistes del amable seno

Á dó puso Himeneo,

De la virtud el fruto y el recreo.

¡Ah! pero en vano su terrible acento,

Tus

Tus males vaticina.

El Ser Supremo junto el alto asiento,

Para tu alma divina,

Te señala lugar do la destina,

Y para que tu vida acá en el suelo,

Á tu destino quadre

En darte gracias esmeróse el Cielo,

Y virtuosa madre

Que fuese digna de tu tierno Padre.

Tú serás el placer y la alegría,

De dos pechos que unidos

Se aman y se gozan á porfia,

Y en tí reproducidos,

Vivirán en tus gracias embebidos.

Y quando llegue el tiempo en que natura
En tu pecho nevado

Ponga el último ornato á tu hermosura,

Verásé enamorado

El viejo y mozo, y seductor malvado.

Mas tu virtud constante sustentada

Por el Paterno zelo,

La insomne astucia dexará frustrada,

Y serás el modelo

De las que habitan el Menestéo (a) suelo.

(a) Llamose *Menestéo*, antiguamente el Puerto de Santa María.

SONETO Á LA POESIA.

Se dice que de Médico y Poeta
Y tambien de maniático, ó de loco,
Todos, todos tenemos algun poco,
Pero para mí esto es pura treta.

Porque por lo que toca á ser Poeta,
No todos lo poseen si no un poco,
De juntar consonantes con descoco,
Como lo hace ahora este trompeta.

Que esto todos lo tienen yo convengo,
Pero no el númen que se necesita,
Á componer tal qual medianamente.
Este me falta á mí, por que no tengo
Aquel sacro furor que solicita,
En el Poeta, Ovidio el eminente.

La hija de Temístocles siendo pretendida
de un tonto y de un sábio, de los quales el ton-
to era rico y el sábio pobre; eligió al pobre: y
preguntándole los cortesanos ¿Por qué tal elec-
cion? les respondió: yo mas quiero un hombre
que tenga necesidad de bienes, que bienes que ne-
cesiten de hombre.

*Res misera Medicus est, cui nunquam bene est,
nisi male sit quam plurimis.*

TRADUCION.

Tengo por cosa fatal
Ser Médico, y por desden:
Porque solo á él le va bien
Quando á muchos les vá mal.